



Oliver Twist (2005)

Dirección: Roman Polanski.

Países: Francia y Reino Unido.

Año: 2005.

Duración: 130 min.

Género: Drama.

Interpretación: Ben Kingsley (Fagin), Barney Clark (Oliver Twist), Jamie Foreman (Billy Sykes), Harry Eden (Artful Dodger), Leanne Rowe (Nancy)

Bondad e inocencia dos características esenciales y cruciales en la vida de ser humano, ¿cuándo se hacen perdidas?, lo más pragmático del film es el encuentro del espectador con los valores cruciales que definen muchas situaciones de la vida: la lucha por dignidad humana, la búsqueda de la justicia, el perdón y la fe de que algún día todo puede cambiar.

La narración de la cinta se trabaja en los escenarios londinenses, con el carisma y la ternura de un niño que desde que perdió a sus padres los hombres le mostraron un rostro de vida cruel, abusivo y grisáceo, no obstante, en esa fe y clemencia porque las cosas mejoraran también manifiesta el reencuentro con verdaderos seres humanos.

El director, Roman Polanski, toda una adaptación de su obra para que sea vista por toda la familia, y entonces se pueda comprender cuantas experiencias viven aquellos que ordinariamente son nombrados niños de la calle, que son enjuiciados por no tener padres y que sólo en documentos escritos se encuentra alguna propuesta para que esto no continué, sin embargo, la realidad social es tan compleja y la estructura del hombre tan egoísta, que las soluciones se quedan en papeles y no en acciones.

Oliver Twist ha sido una novela que se ha llevado a la pantalla con diferentes perspectivas, se ha visto y expresado desde las más disímiles ópticas; En 1909 se hizo la primera película sobre este conocido personaje y, desde entonces, son muchas las versiones que se han grabado. Destaca sobre todo la película de David Lean de 1948, un film que es considerado por muchos como uno de los mejores de la historia. Pero también son relevantes Oliver de 1968, Oliver Twist de 1982 o Las Aventuras de Oliver Twist de 1997.

La desesperación de los directores por plasmar un mundo de carencias y a veces poco sensible a los sufrimientos humanos ha encaminado a la historia, por diferentes estilos, pero el objetivo al final sigue siendo el mismo: decirle a la humanidad que la inocencia de un niño perdona las injusticias de los adultos, que la bondad rescata al hombre de sus miserias y que el sufrimiento muchas veces se ver recompensado.

La cuna de esta historia tuvo su origen en 1837 por el escritor Charles Dickens, roman Polanski hace de esta historia un argumento que a través de la fotografía y los colores sepia commueva al espectador, y que probablemente venga a expresar el sufrimiento que de niño tuvo este director al vivir la Segunda Guerra Mundial y las ocupaciones nazis, no obstante rescata el perdón y la fe debido a que desde muy joven el director fue acogido por una familia católica, que lo salvaron de terminar en un campo de concentración por ser judío.

